LA RIVOLTA



¿QUÉ ES ESO QUE NECESITA SER DICHO?

Este número de La Rivolta pretendía ser publicado en el pasado octubre, pero a mitad del mes decidimos reeditarlo teniendo en cuenta que el espacio que disponemos puede ser mucho mejor aprovechado desde palabras que apunten hacia el presente en lugar de algunos análisis más bien históricos, que si bien son necesarios, consideramos que en este caso quedan en un segundo plano.

Principalmente las revueltas surgidas en el territorio dominado por el Estado de Chile y las posteriores elecciones en lo que denominan Argentina hablan del presente que nos atraviesa, con una belleza rebelde de un lado y un aparato político que pareciera ser inamovible del otro, una revuelta que, a pesar de muchas contradicciones y distintos factores, aparece en las calles sin grandes banderas políticas y a este lado de la cordillera una presencia del populismo multitudinario en casi todas las manifestaciones y una ferviente lógica anticapucha con un aparato mediático a izquierda y derecha que operan como un trabajo de pinzas, para ambos casos la palabra es "infiltradxs", término confuso y justamente elegido para poder ser usado por el poder, no importa si estxs infiltradxs son "policías de civil" o "delincuentes", son ajenxs, son lxs "otrxs", y constantemente se apunta al doble discurso, "son quienes aparecieron por Santiago Maldonado, no se sabe que quieren, nunca los detienen", y si bien sus discursos son obvias mentiras, sabemos también que las verdades no existen, estas al fin y al cabo crean su credibilidad artificialmente, en este caso sobre todo de la mano de la repetición, la masificación de las respuestas que poco significan, pero sirven para la pacificación, el clásico discurso de la represión, donde el enemigo es extraño y busca infiltrarse entre la voluntad de lxs explotadxs, hace 40 años era la lucha armada de la mano de grupos marxistas, luego la "delincuencia lumpen" y la inmigración, y hoy quienes intentan ponerse la remera "antidictadura" utilizan los mismos métodos y claman abiertamente por el pedido de cárcel para quienes se atrevan a tirarle una piedra a la policía.

Por otro lado y dejando de lado un momento las lógicas del Estado y el Capital, este mes nos devuelve nuevamente a cuestionar nuestras prácticas, la necesidad de pensar las proyecciones y frente a otro clima de elecciones, qué propuestas encontramos para que la rabia no sea recuperada cada cuatro años y cuál es el rol de nuestra propaganda en esta tarea, de qué manera podemos extender la acción directa y minimizar los embates represivos, sin caer en inmediatismos y posibilidades insurreccionales que si bien son internacionales y nos alientan más allá de las fronteras, muchas veces se vuelvan ajenas en nuestro contexto, y esto nos abre toda una serie de incógnitas que si bien son repetidas constantemente en nuestra cabeza, ahora vuelven con más desesperación y nos exigen encontrar formas para tensionar la realidad social, siendo conscientes de nuestras fuerzas, pero sin significar esto una limitación a la entrega y los riesgos que podemos llevar adelante.

Entre las certezas que podemos rescatar están la necesidad de mantener los proyectos en el tiempo, más allá de las diferencias y las limitaciones, suena casi obvio o trillado la apuesta por mantenernos en el tiempo, pero también es sumamente desgastante ver como muchas veces tomamos livianamente nuestros compromisos, por mínimos que estos sean, y al mismo tiempo una razón por la cual se da esto muchas veces, más allá de las responsabilidades individuales, es el boicot entre supuestxs compañerxs como moneda corriente a la hora de querer perpetuar nuestros egos, las

críticas que solo existen para mostrar disconformidad en lugar de proponer otras formas de hacer terminan desmotivando a cualquiera que intente acercarse o participar de distintas instancias, acompañado también (y esto a forma puramente de autocrítica) de la falta por mantener un ritmo de actividades, pasando meses enteros sin tener puntos de encuentro y dialogo, justificado muchas veces en la idea contraria al "hacer por hacer", que si bien es válida, cuando esta finalmente significa la falta de actividades en lugar de una propuesta cualitativa a la hora de generarlas, estamos en un problema.

Desde acá podemos repensar qué proyectamos en el horizonte, que finalidades tenemos a corto o mediano plazo, y la memoria que llevamos a la práctica en relación al asesinato de Santiago Maldonado, hoy a más de dos años vale la pena preguntarnos como entendemos esta memoria, viendo que el pasado agosto hubo un llamado a tomar la iniciativa anárquica y poder plasmar nuestras ideas en prácticas y lamentablemente fue muy poco retomada por compañerxs, sobre todo en el territorio que denominan Buenos Aires, siendo que si bien todxs tenemos nuestras opiniones y perspectivas sobre lo ocurrido los últimos dos años, a la hora de armar actividades o generar instancias de todo tipo, la desmotivación pareciera ser más fuerte que el discurso lanzado al aire, de la misma forma que en la marcha anarquista convocada abiertamente para finales de agosto como "cierre" del mes en memoria, quedó en evidencia la no-presencia de muchxs compañerxs, y esto nuevamente nos devuelve preguntas, pareciera que en la urgencia de unx compañerx muertx elegimos estar en la calle, pero ahora, dos años después, ¿Que excusas tenemos? Nuevamente, cada unx tendrá sus razones, habrá que repensar la forma o la propaganda para "motivar" la convocatoria, pero más allá de eso, ¿Qué otras instancias fueron propuestas? ¿Cuántas actividades hubo durante el mes de agosto para reivindicar al compañero?*

Apuntamos nuevamente a abandonar el derrotismo y poder generar instancias propias, tanto en la generación de propaganda, como en el llamado a la acción directa, las revueltas al otro lado de la cordillera nos alientan a perder el miedo, ¿Y qué miedo podemos alegar cuando esta normalización de la vida tiene tanto sabor a nada? No nos alcanza con una piedra tirada al año a la policía, no es suficiente con salir a la calle cuando la izquierda lo disponga, y antes que caer en la desesperación inmediatista preferimos cuestionarnos nuestras prácticas y encontrar formas en las que la multiplicidad de acciones se potencien a sí mismas y no, por el contrario, signifiquen una desarticulación constante del esfuerzo que muchxs de nosotrxs elegimos hacer para poder tensionar esta realidad un pequeño paso más hacia la guerra social.

**Si bien es necesario, caso aparte, reivindicar lo que fueron el primer Festival de Cine Anarquista en agosto y posteriormente el Encuentro Anárquico en octubre.*



REFLEXIONES EN TORNO A LA PROPAGANDA ANARQUICA

La propaganda podría estar incluida bajo un espectro más amplio en el cual se podría incluir cualquier forma de palabra escrita, o sea, la propaganda anárquica sería una forma de literatura con ciertos parámetros en particular que la diferenciaría de la "ficción" , aunque en la práctica esta se entremezcla y las líneas divisorias se difuminan, primero porque en las publicaciones anárquicas no existe (la mayoría de las veces) una formalidad cuadrada que limite las expresiones, incluso en muchas de las primeras publicaciones o periódicos de antaño convivían al mismo tiempo textos de ficción con aquellos ligados a la profundización ideológica. Y segundo porque los límites mismos de ficción y no ficción son cada día más difusos, hasta llegar al punto que se vuelve irrelevante encontrar ese punto de separación desde una perspectiva anárquica ¿Por qué? Sencillamente porque lxs anarquistas no buscamos la "verdad", a diferencia de los lenguajes marxistas y hegelianos, no nos interesa formar parte de nuevas formas de ordenar el mundo bajo preceptos supuestamente objetivos, ya que esos lenguajes aunque intenten disfrazarse de revolucionarios solo esconden la constante necesidad de control, y es que con solo leer o escuchar sus palabras nos damos cuenta al instante que solo buscan que repitamos sus consignas, que nos embanderemos bajo el ala de sus discursos preestablecidos, y no es que no tengamos nuestras convicciones, que no busquemos tensionar esta realidad e impulsar nuestras prácticas, pero a diferencia del lenguaje académico sobre el que descansan estos discursos, nuestras palabras parten desde y hacia la acción, por lo tanto entendemos que esta no es objetiva ni estática, y es desde esta práctica que aprendemos y reaprendemos, y no al contrario desde las letras hacia la acción,

Ahora, qué buscamos a la hora de escribir una nueva (o seguir sacando números) de una publicación o periódico, en cierta forma hay una botella lanzada al mar en la búsqueda de complicidades, una especie de deseo de encuentro a la distancia pero también una certeza en el dialogo, en la

comunicación, y es que obviamente no somos lxs primerxs ni seremos lxs ultimxs en sacar una publicación, desde acá y en lo tangible también podemos pensar más abiertamente qué buscamos entre las publicaciones, más allá de la expresión de cada grupo o individualidades, y es que la comunicación entre publicaciones pareciera trascurrir en ámbitos paralelos, cada unx saca una nota sobre Santiago Maldonado al cumplirse dos años, cada unx profundiza en torno al patriarcado a sus manera o se solidariza con lxs compañerxs presxs también de la forma en la que lo considera más coherente, pero la comunicación en términos escritos es casi nula, incluso a pesar de habitar muchas veces los mismos espacios.

SOBRE LOS REFERENTES

Si entendemos nuestras publicaciones como parte de un entramado horizontal, estas nunca buscan (o no deberían) la auto referencialidad en términos jerárquicos, justamente como referencias que desde el pedestal ideológico o el lenguaje grandilocuente se alcen sobre hombros ajenos y limiten las distintas posibilidades antiautoritarias. Esto no quiere decir abandonar las críticas o los debates indudablemente, pero al contrario, estas lógicas no suceden desde la crítica directa y fraterna sino desde la cómoda indirecta de creerse con la superioridad moral y ética de decir lo que puede o no ser escrito.

De la misma forma podemos pensar nuevamente el debate acerca de nuestras perspectivas y proyecciones, si hacemos una pequeña y rápida vista al pasado estas discusiones se repiten con distintos matices tanto entre “El rebelde/La protesta”; “Cúlmine/La protesta”; “Resistencia libertaria/La protesta”; y nuevamente en el pasado reciente post 2001 con el plataformismo y sus lógicas del poder popular.

Si bien el debate cambia en los dos primeros casos al tratarse de tensiones entre compañerxs, a los últimos cuando claramente se trata de grupos izquierdistas, es necesario ser criticxs (y autocriticxs) en la forma de estas discusiones, sin la necesidad de entrar en contextos ajenos en el tiempo, pero sí en la idea centralizadora que supo tener La Protesta en distintas épocas del siglo XX, y cuanto arraigamos de esta tradición, cuantas veces (y ahora si viniendo al presente) nuestros ataques contra lxs reformistas se basan en los postulados de Bakunin, Kropotkin y Malatesta y no en nuestras propias convicciones y deseos, cuantas veces el discurso nos golpea la cara y dice que “nadie inventó nada” para referirse a proyectos y grupos de afinidad contemporáneos, esto solo reivindica un pasado muerto, cuantas veces estas frustraciones individuales que ven el presente como un desierto niegan una y otra vez la existencia y las posibilidades de distintas perspectivas anárquicas.

Al mismo tiempo no podemos olvidar el papel que supo tener La Protesta con respecto a las acciones de los grupos de afinidad de principio de siglo XX, no solo su nefasta postura en la década del ’20, sino desde su génesis como juez anárquico con respecto a otras publicaciones como El Rebelde y la martirización que eligieron llevar a cabo con respecto a Radowitzky, Solano Regis o Wilckens, negando la posibilidad individual de pasar a la acción, sino solo en pos del sacrificio por el proletariado. Y acá es cuando erigimos la carta predilecta “La Protesta no es Arango y Santillán”, sinceramente esto huele solo a justificación y tradición.



Ahora son otro tema los debates en los 70's con respecto a la lucha armada y 90's/00's sobre el poder popular, y es que se vuelve complejo dentro de estas dinámicas tomar posición, justamente porque no se trata de eso, de embanderarse tras banderas o grupos, sino de poder adentrarse críticamente y aprender del pasado, ahora es claro cuando escuchamos a los personajes de Resistencia Libertaria (grupo de acción autoproclamado anarquista de los 70) hablar de la necesidad de crear un "partido anarquista" y citar a Mao Tse Tung, o a sus consecuentes contemporáneos del plataformismo repetir las mismas lógicas izquierdistas, populistas y reformistas bajo la justificación de la Organización, y hasta proclamarse abiertamente contra el ataque anárquico. Ahora, no se puede olvidar que La Protesta también cumplió el rol de fomentar la Organización y criticar abiertamente las acciones de ofensiva, incluso hasta defenestrar a Durruti, Ascaso y Jover en su paso expropiador por Buenos Aires y su posterior detención en Francia.

Para intentar aclarar a riesgo de la redundancia, cuando nuestras críticas se basan en el pasado ideológico y no en propuestas desde y hacia el presente, sería mucho más acertado hablarle solamente a los libros empolvados, y si nuestras búsquedas apuntan hacia la acción es ahí donde podemos hablar de diferencias y perspectivas, pero que tendrán que decirnos sobre la anarquía aquellxs que deliberadamente evitan las barricadas, quienes eligen el silencio después de las detenciones del 14 de noviembre o peor aún critican livianamente, seamos claros, si lo que buscamos es expandir la revuelta, esta no se puede basar en la mirada ajena ni en el constante llamado a la corrección ideológica.

PUBLICIDAD O PROPAGANDA

Llegando al presente nos preguntamos qué funciones cumple la propaganda anárquica, y cuanto de ella se proyecta hacia el debate o se centra en la autoproclamación estética, y es que esta falsa dicotomía se resuelve en la comunicación y las propuestas, más allá de las formas que cada unx elija para expresarse, es evidente que ya nadie cree que solo mediante la lectura alguien podría "hacerse" anarquista, pero tampoco podemos pensar que nuestra afinidad se afianza en la repetición de un discurso, sino que la propaganda solo tiene sentido en relación a un contexto y la forma en la que entendemos nuestro entorno, por ejemplo al pensar hacia quienes están dirigidas nuestras palabras y esto nos devuelve a mirarnos y pensar desde donde hablamos también, ya que pensar la propaganda sin enlazarla con una proyección práctica, es solo publicidad o intentos de referencias políticas.

Tanto en este territorio como en distintos lugares donde en los últimos años comenzaron a tener cierta relevancia las ideas ácratas, existe indudablemente una recuperación del Poder de nuestras prácticas, en este sentido podemos pensar cual es la función de estos espectáculos y que significan,

por ejemplo la obra de teatro de Sacco y Vanzetti, el documental Ni dios ni Amo o la película Ni dios ni Amo ni Marido, todos proyectos creados por el Estado y apoyado por la Burguesía artística, y ciertos personajes del ciudadanismo “anarquista”, entonces qué pensamos, y qué hacemos con respecto a esto, tal vez sería errado ponernos en la posición de señalar con el dedo y decir “eso no es anarquismo” o tal vez sea una contradicción darle relevancia a estos proyectos, pero si es necesario tensionar nuestras prácticas y profundizar en nuestras posiciones, queda en evidencia que lxs artistas tienen un fin comercial y encuentran en lxs anarquistas una especie de personajes de ficción a explotar, y suena absurdo ante la vista de cualquiera la contradicción de hablar de anarquía financiado por el Estado, pero estas contradicciones hablan también de nuestras convicciones y de la necesidad de posicionarnos, no por “los otros” sino para pensar desde donde y como hacer, ya que si nuestras criticas hablan desde el “no hacer”, estas no significan nada, y también si lxs burgueses ocupan estas temáticas de propaganda es porque (además de ser quienes tienen recursos, privilegios y una falta total de consecuencia), muchas veces no lo hacemos nosotrxs.

Por ejemplo queda en claro en la memoria sobre Santiago Maldonado, la multiplicidad de voces y la diferencia entre la utilización electoralista de “El camino de Santiago” hecho por el kichnerismo, y las perspectivas más cercanas al compañero, por un lado en “Lechu Vive” con una serie de entrevistas a sus cercanxs, en “Con los rebeldes siempre” desde un acercamiento desde la lucha mapuche, “Teorema del ahogado” con material de archivo de el lechuga, o más ligado a las repuestas anarquistas y la represión estatal “La prensa y los partidos apuntan, el Estado y el Capital disparan”, en este sentido es más que valorable las distintas propuestas y la necesidad de rescatar la memoria del compañero, ya que de lo contrario este muere en el olvido o la recuperación partidaria.

Bayer y Severino

Osvaldo Bayer es indudablemente el principal referente del lado tibio e izquierdista de la propaganda, y aunque para algunxs pareciera que habría que agradecerle por su trabajo, este no está separado de sus convicciones y la finalidad de sus libros, basta solo con leerlos o escucharlo de su voz, Bayer fue un historiador, ni siquiera se definía como anarquista, al contrario, nunca dudó en darse la mano con el poder y distintos referentes de todo el amplio espectro político argentino, si hasta reivindicaba a reconocidos asesinos de anarquistas como fueron Trotsky y Lenin, pero si la idolatría por él llega hasta el presente no es exclusivamente por su constante tibieza, sino por un lado, por la banalización de nuestras convicciones de la mano del populismo izquierdista que encuentra en el anarquismo un espacio de “militancia”, y por otro por la falta de profundización en nuestra historia, y es que nuevamente, ¿Cuántos otros libros hay sobre Severino Di Giovanni escritos por compañerxs*? Y también vale recalcar que aquellxs que tanto en su momento como en el presente se mantuvieron firmes en contraposición a Bayer, igualmente se mostraron siempre distantes de la memoria anarquista de ofensiva, banalizando también la memoria de los grupos de afinidad a principio del siglo XX.

Bayer fue claro en sus palabras, su libro sobre Di Giovanni buscaba mostrar “los males de la violencia” en tiempos de la guerrilla setentista en este territorio, una visión antagónica tanto a las palabras del compañero, como a la lucha armada en dicha década, al mismo tiempo que reproduce constantemente lógicas de la prensa como “el liderazgo”, en todo el largo de “El idealista de la

violencia", además de la historia de amor con America Scarfó y las infidencias cotidianas que muestran claramente el lado comercial de sus palabras y la invisibilización de todo un contexto de redes que existían en buenos aires desde una decena de años anterior a la llegada del compañero y convivían aún en su contemporaneidad, o el uso de slogans como "anarquistas de derecha" y "anarquistas de izquierda", para nombrar una serie de perspectivas que reproducen sus libros y nunca pertenecieron a las posiciones anarquistas.

Ahora, luego de su muerte, ¿Que buscamos con nuestra crítica? Primero aclarar que estas existen desde hace largos años, y además creemos que es sumamente necesario profundizar en nuestra memoria, no por la defensoría moral de un pasado histórico, sino porque esta memoria espectacularizada y banalizada forma parte de la concepción que armamos de la anarquía, entendiendo que este contexto que nos toca atravesar está mezclado con distintas posturas y entre ellas este izquierdismo social/cultural que nos tienta una y otra vez hacia el inmovilismo, y acá indudablemente va más allá de "el anarquismo" sino que formula la conjugación de los espacios de "militancia" o "activismo" de esta ciudad, principalmente frente a la falta de una memoria y puesta práctica revolucionaria y la disolución de cualquier germen de rebelión post 2001 que generaron y siguen impulsando los grupos que apuestan por formar parte del Poder.

14 DE NOVIEMBRE DE 2018: UN TEMA PENDIENTE

Luego de las acciones fallidas, los allanamientos, las detenciones y la oleada propagandista de los medios masivos de comunicación, ¿Que reflexiones nos toca hacer? ¿Qué opinamos, y que aprendizajes recuperamos del último año y de la forma en la que afrontamos la represión?

Primero es necesario ser críticos con el silencio, ya que muchxs eligieron, a riesgo de no embarrarse las manos, simplemente no decir nada, como en una espera por la bajada de la marea que hoy, casi un año después sigue perdurando.

En los distintos casos represivos, tanto en esta como en otras regiones, encontramos similitudes en relación a la finalidad del poder, y esta antes que ubicarse en la búsqueda de encontrar "culpables", opera directamente en la disolución de los vínculos y la paralización de quienes se mantienen en una posición confrontativa contra la autoridad. Por lo tanto resulta una contradicción pensar que nuestro silencio beneficiará la forma en la que afrontamos estos momentos, esto no hablando de quienes tuvieron y tienen que sufrir el encierro en las prisiones, sino de quienes nos solidarizamos "desde afuera", tampoco es real que no exista la solidaridad práctica, esta se mantiene y es necesaria, pero justamente la solidaridad no se puede reducir al apoyo material con lxs presxs, sino que esta se manifiesta también en nuestras posiciones, en la forma en la que nos expresamos en la calle y los espacios, y si esta se vuelve invisible y es solo autorreferencial para una parte del "entorno", se limita solo a lxs más cercanxs, cuando al contrario, la solidaridad se potencia en el encuentro, en la búsqueda de la extensión y se vuelve un arma cuando es práctica y cuando hacemos de los hechos nuestra propaganda.

Por otro lado, cuando la cárcel se vuelve una posibilidad aún más tangible, indudablemente surgen preguntas prácticas sobre cómo actuar o no, o que posibilidades tenemos al alcance para afrontarla,

sin embargo al buscar reseñas, debates o reflexiones sobre este tema acerca de las cárceles argentinas desde perspectivas antiautoritarias encontramos un vacío importante. Obviamente cada caso es y será diferente, y cada persona encontrará las herramientas a su alcance, pero si hay algo que caracteriza al encierro en las prisiones es la invisibilización, como campos de concentración a la vista de todxs que solo se hacen presentes a la hora de inculcar el terror. Por lo tanto a modo de afrontar el miedo y poder pensar realmente que riesgos queremos tomar, este es un tema que nos toca pensar, conocer las cárceles, sus lógicas, sus instituciones internas, las formas de alienación, de apriete, y desde ahí por lo menos socializar conocimientos que de lo contrario reproducen lógicas presistas entre nosotrxs. Esperamos desde esta publicación poder seguir profundizando en el tema.

Por otro lado, en estos momentos donde la cárcel busca seguir financiándose con el encierro de nuevxs enemigxs internos, es nuestra responsabilidad ser lo más segurxs posibles y poder hacer del anonimato un arma, abandonando las lógicas y los egos que solo nos iluminan como un panóptico omnipresente.

Finalmente y volviendo al caso puntual sucedido semanas antes del G20 en la que dos artefactos explosivos son dejados en el cementerio de Recoleta y la casa del Juez Bonadío, y una compañera sufre heridas graves producto de una prematura explosión, dejamos las reflexiones y un consejo de Marco Camenisch luego de la muerte de Mauricio Morales el 22 de mayo de 2009:

Queridxs compañerxs:

Ruego enviar a lxs compas de Chile y de otros lados estos saludos y este sencillo pero quizás importante consejo de parte mía. Lo último, me permito expresarlo porque tuve la experiencia, porque incluso lxs más experimentadxs guerrillerxs "no habían pensado" en esto, en triviales y banales recursos que permiten salvar el pellejo en el peligroso manejo artesanal de los polvos "explosivos"!

Por eso también de mi parte, desde esta cárcel suiza, envío un fuerte abrazo solidario a nuestras compañeras y nuestros compañeros de Chile! ¡¡¡Honor al compañero Mauricio!!! Lo que vale para nuestras guerreras y nuestrxs guerrerxs caídxs combatiendo, vale también para nosotrxs secuestradxs por el enemigo: quienes continuamos luchando, la más alta solidaridad nos mantiene en vida, porque nuestra comunidad está luchando. Inútiles (hasta para el enemigo…) y tragedia para la lucha son solamente, quienes cuando un compañerx muere combatiendo o caemos presos en las manos del enemigo, apuntan con el dedo hipócrita murmurando de "muerte inútil", de encarcelamiento inútil, de "tragedia", etc.

Como combatiente veterano, con dolor, pero también con humildad, reflexiono sobre las posibles causas de tal accidente. ¿Si hubiera sido un corto circuito (quizás accionando por un temporizador) de un accionador eléctrico con chispa sumergido directamente en el polvo negro? Entonces hay un sencillo truco para evitarnos muertes, heridas y encarcelamiento. Bien confeccionado no interviene en el éxito ni en los tiempos (en el lugar, en los atrasos) del operativo. Siempre hay que insertar una mecha de combustión lenta (o más de una, paralelas, son de fácil fabricación) entre el accionador eléctrico con chispa de un lado y la carga del otro lado, mecha que en caso de encendimiento adelantado y/o involuntario se pueda ver o escuchar durante el transporte y las manipulaciones

para la activación; la misma mecha tiene que ser larga para contar con aquellos segundos o sea centímetros necesarios para ponerse en seguridad y posiblemente, para arrancarla o cortarla desconectando la carga y garantizando así aún la seguridad de eventuales transeúntes y obviamente, aún más seguro es organizarse para insertar/introducir con un solo movimiento la mecha/las mechas en la carga solo en el lugar del ataque y luego activar el timer del circuito eléctrico.

Marco Camenisch, lager de Regensdorf, 27.06.09

Dentro de la misma campaña represiva surgida en lo que luego sería el Caso Bombas y con la muerte del compañero utilizada como excusa por el Poder para allanar los espacios que frecuentaba, cabe destacar la postura que decidieron tomar lxs compañerxs del **Centro Social Okupado Sacco y Vanzetti**, decidiendo defender el espacio y posicionándose de forma confrontativa en un contexto donde la autoridad busca atemorizar a lxs anarquicxs y antiautoritarixs, dejamos a continuación las palabras de lxs compañerxs desde dentro del Centro Social en el momento en que eran cercados por la prensa y las fuerzas policiales el 23/5/2009, buscando que estas reflexiones en tiempos represivos puedan aportar a nuestras propias experiencias, no a forma de repetición pero si de tensión de las prácticas que elegimos llevar adelante, entendiendo que las lógicas policiales sí son gemelas entre Estados, y que la paz social está arraigada no solo en la tortura física de las prisiones, sino también en la imagen paralizante del terror inculcado por la prensa y los partidos políticos:

"Mauricio morales, compañero caído ayer, no sencillamente como un montaje, que fue un accidente o algo así, el compañero siempre se planteó en ofensiva en cualquier ámbito ocupando todos los medios de lucha y sus compañeros lo reivindicamos como eso…

Sin caer en el victimismo de la injusticia o la inocencia, acá estamos y continuamos la lucha en todo lugar donde nos encontremos, si ahora nos detenemos en nuestro camino, si ahora corremos a ocultar la cabeza o nos dedicamos a blanquear nuestra imagen, nos habrán vencido, y eso jamás! Nunca derrotados! Orgullosos de la senda insurreccional que elegimos, esta casa nunca pretendió ser un espacio ingenuamente cultural en convivencia pacífica con el capital, nunca pretendió ser la alternativa a la cultura burguesa, siempre se planteó en ofensiva y aquello tuvo costos, aprendimos a convivir esquizofrénicamente con la represión. Rebatimos la actitud tomada por muchos, que a sabiendas de lo vigilado que estaban decidieron dar un paso al costado, ignorando que con esa acción caían en la jugada de los ratis, pacos y sus amos, negando en la práctica que los espacios cobran vida, avanzan, se justifican y fortalecen por los compañeros que lo frecuentan."

Y en un comunicado escrito un año después, unx compañerx del espacio reflexiona en torno a lo que fue dicho día:

"…Ya se ha dicho, el silencio no es lo que debiese suceder ante la pérdida de un hermanx. y ese día no hubo silencio, hubo gritos, rayados, barricadas, persecuciones a la prensa y posiciones de ofensiva.

Pero esa noche la policía no entró, acordonó el área, gaseó, mojó, pero finalmente se fue y a la mañana siguiente aún ardían las fogatas… Si hubo orden de allanamiento o no, si cometimos un error al reivindicar a Mauri ese día, para mi es una discusión obsoleta, algunxs dirán que solxs nos

pusimos la soga al cuello, que deberíamos habernos quedado calladxs, que inclusive deberíamos haber dejado la casa…y sigo insistiendo, es ese el germen de salvar el trasero a toda costa y relegar siempre, siempre, siempre, siempre cualquier choque con las fuerzas de seguridad.

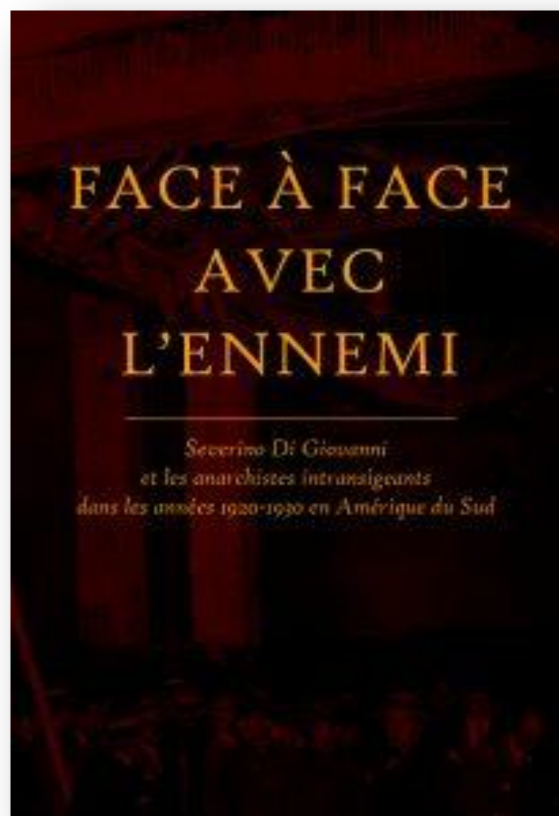
Todo el mundo podría haberse quedado en silencio, bajo supuestas medidas se seguridad y que Mauri quedara diluido y fragmentado en el "análisis" que la prensa hacía de él, en las infamias que de él difundían. Podría haberse hecho eso y habría sido una deslealtad. Las lógicas de seguridad son herramientas para la vida en lucha, no existe una lógica de seguridad en el encierro en casa frente al televisor, apartándose de compañerxs perseguidxs o de espacios señalados, ese no es un camino de seguridad, es un camino de cobardía, en donde lo único que se busca es la protección personal para continuar en la plácida existencia.

La seguridad es para la acción revolucionaria, no para el silencio cómplice.*"*

*****Recientemente fue editado en lengua francesa **"CARA A CARA CON EL ENEMIGO: SEVERINO DI GIOVANNI Y LXS ANARQUISTAS INTRANSIGENTES DE AMÉRICA DEL SUR."** Dejamos a continuación un extracto de la introducción:

"Aquellxs que esperan una lectura clara y fluida se sentirán decepcionadxs. Aquellxs que deseen leer una novela de aventuras en ausencia de vivir su aventura, harían bien en dejarla de lado de inmediato. Porque este libro, del anarquismo del que habla, no se presta a una fácil digestión. Si las apelaciones son ardientes, la sangre fluye con más frecuencia. Si el amor por la anarquía es infinito, el ardor para vivificarlo puede ser implacable. Si la convicción y el coraje empujan hacia el clímax, las caídas son tan agudas como brutales. Se pueden hacer algunas preguntas. ¿Qué queda hoy de un anarquismo tan ardiente y apasionado? ¿Todavía hay compañerxs que se lanzan sin frenos a la batalla, que actúan de acuerdo con sus posibilidades, que se dan los medios y están dispuestos a hacer esfuerzos para ir más allá de estas posibilidades? ¿Quién abraza la acción y el pensamiento, mezclando química explosiva con las detonaciones de la poesía visceral?

La rosa que floreció en esa década a orillas del Río de la Plata fue un anarquismo que combinó en un gran abrazo en todos los aspectos de la guerra contra la autoridad. Dedicarse con el mismo entusiasmo a la edición de un periódico que a la expropiación de un banco, difundir la palabra anarquista entre lxs huelguistas como dinamitar un consulado, a la parálisis del transporte ferroviario como a la constitución de una imprenta, al amor por sus propios cómplices, como la destrucción de las instituciones: aquí hay un abrazo que rodea toda la vida.



Si de lo que se trata este libro no es una reliquia del pasado, una historia que pertenece a una época muerta y enterrada, sino que en algún lugar, incluso una sugerencia actual para todxs, depende del individuo rebelde asumir el desafío y tomar el turno. Llegar al culmine del pensamiento y la acción."

CHARLA CON COMPAÑERXS DEL PERIÓDICO ANARQUISTA GATO NEGRO

Buscando fortalecer la comunicación entre publicaciones, desarrollamos una serie de preguntas que puedan servir a forma de dialogo, no solo entre La Rivolta y Gato Negro, sino también con quienes se sientan afines a las posiciones anárquicas.
Con el fin de poder profundizar en distintas temáticas y acortar las distancias que nos propone el lenguaje, dejamos a continuación la serie de preguntas que les acercamos a Gato Negro:

1. Una pregunta que nos hicimos a la hora de empezar la publicación fue "a quien está dirigida", ¿Cómo es su búsqueda en este sentido? Y en planos más generales, ¿Qué piensan sobre la idea de un sujeto revolucionario en la actualidad?

Cuando el periódico cumplió los dos años reafirmamos en una contratapa lo que comenzamos a tratar de pensar cuando lo iniciamos: una escritura que esté destinada a un público amplio y no solamente dirigida hacia las personas con las cuales tenemos un lenguaje en común sobre la realidad capitalista. Pensamos en una escritura que desde una mirada anarquista intente interceder principalmente en lo coyuntural y a la vez inserte contenidos y propuestas para romper las perspectivas opresivas del Estado-Capital. De esta manera, con errores y aciertos, nos proponemos encauzar la lucha hacia lo vital para así multiplicar la rebeldía, promover la autonomía, fomentar la auto-organización anti-autoritaria, generar prácticas de libertad en lo cotidiano. Intentamos utilizar métodos de escritura que de manera gradual (ya que desarticular toda una historia de verticalismos, delegaciones y obediencias lleva su proceso) inviten a la reflexión mediante la visibilización de las lógicas cíclicas opresivas que se efectivizan en lo coyuntural. Es decir, pensar desde una mirada histórica que la lógica del Estado, por más que se vista de celeste y blanco, de amarillo o de rojo, Estado -genocida y opresor- queda.

Creemos que algo tan inabarcable como una revolución no puede ser reducida a un “sujeto”. Esta reducción quizás ya resulte anacrónica y, de alguna manera, entra en un discurso que separa las luchas más que unirlas. Cualquiera que desee, piense y actué por erradicar la miseria a la que nos tienen acostumbradxs y encauce sus fuerzas para reapropiarnos de la vida y de todo lo que nos han robado, puede entrar en el terreno de lo revolucionario, provenga del campo de pensamiento-acción

que sea. Por otro lado, nos parece que evocar "el sujeto revolucionario" nos devuelve a la idea hegemónica de hombre, blanco, cis heterosexual que sería capaz de salvarnos a toda la sociedad en su conjunto, y que, a su vez, sostiene un tinte mesiánico que despolitiza las posibilidades del pueblo. ¿Sujeto a qué? Para liberarnos, no debemos de estar sujetades a nada, todo lo contrario.

2. Un triste momento que nos tocó vivir a todxs durante los últimos años fue la desaparición y asesinato de Santiago Maldonado, hoy a más de dos años ¿Cuáles creen que fueron los aprendizajes y puntos a afilar luego de todo lo sucedido? Y ¿Cómo entienden la memoria anárquica?

Hubo un punto de inflexión por la desaparición y el asesinato de Santiago en manos del Estado en connivencia con el empresariado extranjero, en este caso, el grupo Benetton. La desaparición y posterior asesinato de Santiago en el contexto que sucedió no es la primera ni va a ser, lamentablemente, la última vez que suceda. Algo de lo que podemos aprender es no permitirnos olvidar el contexto y la razón de su desaparición y asesinato: fue un compañero anarquista que se solidarizó con la causa mapuche, con la lucha por la autonomía y el territorio de un pueblo ancestral que se enfrenta a dos Estados con sus políticas colonizadoras y extractivistas. El Estado no entiende ese lenguaje que practicó Santiago, no entiende y nunca entenderá de solidaridad.

Lxs compañerxs de Santiago hicimos lo posible para que su voz anarquista no sea tergiversada por el Estado, por los medios de comunicación y por el oportunismo de los partidos políticos. Quizás ese esfuerzo es lo que posicionó al anarquismo con un poco más fuerza en el contexto de su desaparición. Y sobre todo, lo posicionó por como actuó Santiago, quien decidió acuerparse en un territorio ancestral para acompañar materialmente una lucha que entendió como necesaria para la vida. Creemos que Santiago nos dejó un gran mensaje: que el lugar de les anarquistas es en las luchas de les oprimides, al lado de elles, siempre con les oprimides, en las calles.

La memoria anárquica la entendemos como una parte más de nuestra lucha. Como una especie de arma que atenta contra la versión estatal-oficial. Tenemos que hacer lo necesario para mantenerla encendida. Una memoria sin sacralizaciones ni fanatismos acríticos que sea una herramienta más para nuestra auto-organización como pueblo.

3. Un tema recurrente en el periódico es la profundización en distintas perspectivas antipatriarcales, ¿Cómo entienden la relación anárquica en este sentido? ¿Creen que puede existir un "feminismo anarquista", lo ven como un acercamiento desde "posturas antipatriarcales" o de alguna otra manera?

Entendemos que existen muchos feminismos, y que el burgués, estatal, ligado a lo partidario, es un cooptador de la construcción feminista, y que, como oportunista, vacía de contenido las luchas que llevan años. No creemos en un feminismo que apunte a ocupar cargos de poder y que sea funcional a la conciliación de clases. Creemos que existe la potencialidad de un feminismo anti-capitalista capaz de destruirlo todo (patriarcado, Estado y Capital) y construir vínculos horizontales, libertarios y respetuosos con todos los seres. Quizás ahí es donde la relación con lo anárquico toma fuerza, entendiendo que no hay feminismo si no es libertario. Es imposible hablar de revolución sin tener una posición clara frente a la opresión patriarcal y la liberación de las mujeres. Creemos que quienes anteponen la lucha de clases a la lucha antipatriarcal no se han puesto a reflexionar sobre la profundidad de las raíces que el Estado patriarcal ha echado dentro de nuestros cuerpos y mentes. Hasta que no dejemos de reproducir relaciones patriarcales (sexismo, machismo, violencia, relaciones jerárquicas) no lograremos cambiar nada de raíz. EL Estado-Capital se ha construido sobre el cuerpo de las mujeres, sobre su sometimiento y castración, por eso creemos que la construcción de un feminismo que apunte a crear relaciones desde el deseo, los cuidados colectivos, la ternura y la sensibilidad es profundamente revolucionario e inseparable de la lucha por la libertad de los pueblos.

4. Recientemente estalló en el territorio dominado por el Estado chileno una revuelta generalizada, sin ánimo de hacer análisis que nos superan por la magnitud y la diferencia de contextos, ¿cómo sienten el clima a futuro en este territorio luego de las últimas pacificadoras elecciones? Y ¿Cuál piensan que puede ser la función de lxs anarquistas en este contexto?

Pensamos que tarde o temprano, el ajuste va a llegar al territorio dominado por el Estado argentino. Cómo va a reaccionar el pueblo no lo sabemos, creemos que hay mayores probabilidades de revuelta que de pacificación, aunque con el peronismo cooptando a los movimientos no sabemos cómo van a

moverse las bases, pero repetimos, el ajuste, querramos o no, es una realidad del capitalismo y se está manifestando en estos momentos de forma aguda en toda la región. El próximo gobierno peronista sabe lo que se viene, por eso ya han logrado la media sanción en diputados sobre reequipar las FFAA. ¿Se están previniendo? ¿Están avisando que no habrá margen para revuelta? ¿Están intimando? En términos de represión y de ajustes, el peronismo sabe bien qué hacer, ya que son gobiernos de conciliación de clases que tienen muy en claro cómo se maneja el sistema y cómo contener o reprimir a las masas para defender el Estado y el Capital.

Creemos que la tarea del anarquismo podrían dividirse, de forma esquemática, en dos partes: una que refiere a la organización "interna" como movimiento ácrata, y la otra que refiere a la participación de las luchas del pueblo, a estar con la gente en las calles, agitando, difundiendo la idea, pero principalmente organizarse con la gente, promoviendo la auto-organización, no dejándoles el terreno libre a las otras fuerzas políticas como el peronismo o la izquierda. Creemos que si el anarquismo no es práctica, no es cuerpo en la gente común y corriente, se vuelve ideología o postura, y esto no conduce a nada. Tenemos la tarea de poner nuevamente sobre la mesa las ideas ácratas de sociedades auto-organizadas contra el Estado y por la vida en común. Es hora de salir de los guetos y estar con la gente, luchando para deconstruir el ciudadanismo imperante fomentado por todos los agentes políticos. Pero para poder hacer bien el agite en las calles, necesitamos estar fuertes como movimiento, romper el gueto, armar espacios de debate y de construcción entre compañeres para estar listos cuando llegue el momento de salir a enfrentar a las fuerzas del orden, y ayudar a preparar la resistencia y la ofensiva del pueblo por nuevas formas de vivir.



https://periodicogatonegro.wordpress.com/

"...Difundir la anarquía no pasa por la capitulación de los valores antagónicos al orden imperante, tampoco pasa por hacer de las formas de autogestión de la vida un conjunto de prácticas que rehúyen la confrontación con el orden social. La anarquía no puede ser una alternativa a la cultura del consumo, un conjunto de prácticas culturales que coexisten pacíficamente con el enemigo. La anarquía es un continuo estar en guerra, va más allá de las prácticas específicas arrasando con toda ideología parcializante o totalizante.

(...)Ni prácticas de autonomía sin perspectiva de ataque, ni prácticas de ataque sin perspectiva de liberación y autonomía en las relaciones y la vida en su conjunto. Porque, como dijo un compañero,

La anarquía no es ni puede ser un remedio o un analgésico ante los males de la sociedad; la anarquía es y debe ser un puñal cargado de veneno contra el orden social y contra toda autoridad."